

Juegos Olímpicos | Tokio 2020

J. DOMÈNECH

Asensio
asegura metal

El disparo de Asensio, en el momento de entrar en la meta nipona. | Reuters



Un zurdazo del balear en la prórroga cita a España con Brasil en la final de los Juegos

Japón

0

España

1

Japón: Tani; Sakai, Yoshida, Itakura, Nakayama; Endo; Tanaka (Hashioka, mín. 118), Hatake (Soma, mín. 65); Kubo (Miyoshi, mín. 91), Doany (Maeda, mín. 91) y Hayashi (Ueda, mín. 65).

España: Unai Simón; Óscar Gil (Vallejo, mín. 46), Eric García, Pau Torres, Cucurella (Miranda, mín. 106); Zubimendi (Moncayola, mín. 97), Mikel Merino (Carlos Soler, mín. 59); Dani Olmo (Puado, mín. 59), Pedri (Asensio, mín. 83), Oyarzabal; y Rafa Mir.

Árbitro: Kevin Ortega (Perú) amonestó a Sakai por parte de Japón y a Óscar Gil, Mikel Merino, Zubimendi, Vallejo, Asensio y a Rafa Mir, en España.

El gol: 0-1, mín. 115: Asensio.

Saitama Stadium (Saitama, Japón): Sin público por la pandemia del coronavirus.

Un esfuerzo grande

José María Lana

Mierense, analista de la selección española

Ante Japón salimos bien, aprovechando los espacios que dejaban para jugar por dentro, dominando la mitad de la primera parte. De ahí al minuto 70 la posesión fue nuestra, pero ambos equipos creamos pocas ocasiones. Si tuvimos dos oportunidades claras al final del tiempo reglamentario, pero no pudimos convertir. Una vez en la prórroga se vio a ambos conjuntos muy cansados, son ya cinco partidos cada tres días y los esfuerzos se pagan. Además, las transiciones rápidas que nos obligaron a hacer los japoneses supusieron un esfuerzo muy grande. Finalmente logramos marcar y al final defendimos muy bien sus llegadas.

Un siglo y un año después de obtener la primera medalla olímpica de fútbol, España se ha asegurado, como mínimo, la misma plata que conquistó en Amberes 1920 o la que cerró el siglo en Sydney 2000, aunque el objetivo sea siempre el recordado oro de Barcelona (1992). Equipo tiene para aspirar al premio máximo, aunque se enfrentará a un rival de envergadura muy acostumbrado a subir al podio. Al vigente campeón, nada menos. Al subcampeón de 2012. Al tercero de 2008.

En la final, que se disputará el sábado (13.30) en Yokohama, se medirá a Brasil, palabras mayores, que venció a México en los penaltis (4-1) tras el empate a cero en el tiempo reglamentario.

La clasificación llegó por la vía agónica (no tanto como Brasil): en la segunda prórroga seguida, y con un gol a los cinco minutos de la conclusión del tiempo extraordinario, habitual ya para España. Lo anotó Marco Asensio en un tiro parabólico que dejó anonadado a Japón y sin poder reaccionar, cuando el partido se había abierto. Levantó la cabeza, vio un hueco, el único que había, y allá que envió la pelota.

Ni será fácil la final ni lo fue la semifinal, aunque Japón carezca del incomparable lustre futbolístico de Brasil. El anfitrión cuajó un torneo impecable, preparado muy a conciencia, en busca del metal que le arrebató España, aunque le quedará la consolación del bronce que peleará frente a México este viernes. Igual que sucedió en 1968. Aguantó hasta la prórroga conservando la portería a cero y nadó y nadó sin alcanzar finalmente la orilla de los penaltis.

El dominio español fue más acusado a medida que avanzaba el reloj ante un rival que se sentía cómodo recostado atrás y cada vez más lejos de poder hiliar el contraataque ganador. Takefusa Kubo fue un alma en pena defendiendo en su propio campo, algo que pareció más un plan de partido. El de la prórroga era otro, al parecer, ya que el seleccionador retiró a su principal referente y lo acabó pagando.

GIMNASIA ARTÍSTICA

Bango, técnico de Zapata: "Es un privilegio verle cumplir su sueño"

"Ray se puso el objetivo de la medalla olímpica y ahí está". Son palabras de Benjamín Bango, el entrenador asturiano de Ray Zapata, el primer gimnasta español que se sube al podio de unos Juegos Olímpicos desde que lo hiciera Gervasio Deferr en 2008 en Pekín. El propio Ray Zapata bromeó tras su éxito en Tokio sobre el nivel de exigencia de Bango: "Mi entrenador me da mucha caña, pero yo le pido más". Benjamín Bango, formado en el Grupo Covadonga, fue voluntario olímpico en los Juegos de Barcelona-92 y participó en los Juegos de Sidney 2000 y Atenas 2004 como juez. Después se reenganchó a la cita como ayudante del seleccionador del equipo español de gimnasia en Londres 2012. "Una medalla olímpica es uno de los mayores desafíos de un deportista, y más en gimnasia, que es el evento referente de los



Juegos", señaló el entrenador gijonés, que añadió: "Estoy muy feliz por Ray, por todo lo que ha luchado para conseguirlo. Es un privilegio verle cumplir su sueño. También feliz por la gimnasia artística, que ha demostrado una vez más, la última en Pekín con Gervasio Deferr, que puede alcanzar los mayores desafíos. Y, por supuesto, por el deporte español, al que la gimnasia ha sumado una plata olímpica".

Benjamín Bango, primero por la izquierda, con los gimnastas españoles y Ray Zapata en primer término. | COE